

Siguiendo el rastro de las preguntas

El arte de preguntar es el arte de seguir preguntando y esto significa que es el arte de pensar (...) el arte de llevar una auténtica conversación

Hans G. Gadamer

Nueva respuesta: evolución. Nueva pregunta: revolución

Jorge Wagensberg

Por

Ana María Jaramillo Escobar

Asistente de comunicaciones

La Universidad de los niños EAFTT está hecha de preguntas; ellas son la motivación, la disculpa y el estímulo propicio para entablar una relación perdurable entre los niños y jóvenes de diversos contextos sociales y los saberes investigativos que se producen en esta institución educativa.

Son además, el motor para la construcción y elaboración en grupo y las que permiten producir conocimiento a partir de las vivencias y la conversación que suscitan. En este sentido, son las que guían nuestro trabajo diario.



Conversaciones con el profesor.
¿Cómo funciona el cerebro?

Tal y como lo afirma Gadamer, preguntar es abrir y dicha apertura implica reconocer que algo no se sabe: quien está seguro de saberlo todo, no puede preguntar nada, pues para poder preguntar hay que querer saber. Bajo esta perspectiva, en la Universidad de los niños reconocemos que tanto los niños como los investigadores son sujetos curiosos, persistentes, intensos, que cuestionan su cotidianidad y ven el mundo a partir de sus interrogantes. En los niños, esos interrogantes son la manifestación del deseo y la necesidad de entender lo que los rodea y en los investigadores son la ruta que determina su proceso científico.

Tal y como lo afirma Diego Pineda, lo que los niños y jóvenes requieren son adultos que se pregunten con ellos, que les ayuden a explorar sus propias preguntas sin dar respuestas prefabricadas y con una verdadera posibilidad de digestión intelectual:

“Cuando preguntan, lo hacen con la mejor disposición. No porque ya sepan, sino porque siempre quieren saber, saber más, saberlo todo. Tampoco porque lo ignoren todo, puesto que, siendo capaces de percibir la multiplicidad de los fenómenos que



ante ellos se presentan, se permiten hacer una serie de relaciones nuevas con los materiales que les proporciona la experiencia, tanto las relaciones que las cosas tienen con ellos como las relaciones que las cosas mismas mantienen entre sí y que pueden ser desentrañadas mediante un proceso de indagación”.

En estos siete años de experiencia, hemos definido algunos criterios que nos permiten seleccionar las preguntas para el programa. Son ellos:

- Preguntas naturales, no forzadas: que parten de una curiosidad real por lo que vemos, oímos, sentimos, probamos y que nos llevan a dudar, a querer saber más, a querer entender mejor.
- Preguntas con vigencia: relacionadas con temas en permanente transformación que no se agotan en una respuesta sino que generan constantemente nuevas preguntas.
- Preguntas que otros no responden: porque su respuesta está en construcción o permite la discusión desde varios puntos de vista.
- Preguntas comunes que pensamos con profundidad: que nos permiten comprender realmente y no solo acumular información. Que nos acercan a lo complejo a partir de lo más simple.
- Preguntas que se pueden ver desde distintos puntos de vista: que han requerido de la estructura de pensamiento de diversas disciplinas para encontrar respuestas más completas y por eso permiten un diálogo y una discusión entre áreas del conocimiento y también entre puntos de vista.

- Preguntas problematizadoras: que buscan una respuesta en la investigación y el conocimiento científico, especialmente el que se produce dentro de la Universidad EAFTT.

En concordancia con Christopher Phillips “no tiene por qué tratarse de ‘grandes preguntas’ o, al menos, la gran pregunta puede acabar siendo del tipo de ‘¿Qué son las preguntas y qué es lo que las hace grandes?’ (...) Lo inesperado, lo aparentemente trivial o intrascendente, incluso la pregunta más excéntrica, es precisamente aquello en lo que más merece la pena profundizar”, (p.28) porque, como lo dice él mismo evocando a Sócrates, “Las preguntas a menudo revelan más sobre el hombre y sobre el mundo que le rodea, que las propias respuestas”. (p.23)

Las preguntas y las etapas del programa

En los **Encuentros con la pregunta**, puerta de entrada al programa, las preguntas de los niños son el insumo para la realización de las actividades. Son el medio por el cual se acerca el lenguaje y los intereses de los niños al saber de la Universidad y por demás, son la provocación para desarrollar diferentes y nuevas preguntas.

Desde 2005, esta primera etapa ha trabajado en preguntas basadas en dos adverbios interrogativos: cómo y por qué. Cuando indagamos el porqué de algo, lo que nos interesa resolver es la causa o motivo de ese hecho, y al preguntarnos por el cómo, buscamos resolver la manera de hacer o ser de ese hecho en cuestión.

“Las preguntas hacen que niños y jóvenes se abran ante el mundo. Por eso, queremos

interesarlos en asuntos que quizás ya parezcan resueltos por otros, pero que al momento de observarlos permiten, a través de la conversación, despejar nuevos caminos al pensamiento”.

En un mismo ciclo de preguntas, es decir, a lo largo de un año, se mezclan temáticas muy diversas, pero siempre relacionadas con las áreas del conocimiento que se trabajan dentro de la Universidad.

¿Cómo vuelan los aviones?, ¿Por qué hay guerras?, ¿Cómo funciona internet?, ¿Por qué existe la música?, son algunos ejemplos de las preguntas que motivaron los encuentros de los últimos dos años.

En Expediciones al conocimiento, segunda etapa del programa, las preguntas de los investigadores son la guía que impulsa las actividades. En este caso son interrogantes que surgen del trabajo del profesor en su campo específico y de su proyecto de investigación actual. Con ayuda del equipo creativo, estas se reformulan en un lenguaje más claro para los niños y el público no especializado.

La pregunta se vuelve una excusa para entrar en el campo de cada uno de estos investigadores, en sus motivaciones y preocupaciones, en sus hallazgos y desaciertos. Una oportunidad para seguir o no su camino, para cuestionarlo o proponer nuevas alternativas.

Para esta etapa se han definido diferentes tipos de preguntas:

- Están las que buscan reconstruir el pasado, las bases y raíces sobre las que se asienta lo que somos hoy. Aquí encontramos a Fernando Gil preguntándose:
 - ¿Cuál era la música de moda hace cien años?, o a Juan Carlos López que quiere saber: ¿Cómo evolucionaron las grandes empresas?
 - Hay también preguntas por el presente, que buscan entender mejor la realidad actual. ¿Qué dices en lo que dices?, es la pregunta que motiva a Sonia López desde el análisis del discurso, mientras Juan Diego Jaramillo se pregunta ¿Cómo se mueve la Tierra cuando hay terremotos?
 - Otras buscan solucionar problemas o mejorar las soluciones actuales: ¿Cómo pueden los microorganismos convertir los desechos en cosas útiles?, es el interrogante que motiva la investigación de Catalina Giraldo, y Luis Santiago París quiere saber ¿Cómo obtener en casa la energía que necesitamos?
 - Preguntas como la de Michel Hermelin: ¿Es posible entender el cambio climático estudiando la historia de la Tierra?, se vuelcan hacia el pasado en busca de herramientas que nos permitan hacer algunas predicciones a futuro.
 - Y están también las que cuestionan modelos establecidos, preguntándose por su utilidad y razón de ser, como en el caso de Alfonso Cadavid: ¿Por qué se prohíben y castigan algunas de nuestras acciones?, o las que ponen en duda directamente nuestra noción de realidad, como en el caso de Daniel Velásquez y su pregunta desde la holografía: ¿Es real todo lo que percibimos con nuestros ojos?



Sin preguntas, ¿para qué respuestas?

Nos gusta buscar respuestas, pero solo porque estamos convencidos de que en cada una de ellas se esconden nuevas preguntas. No se trata de llegar, la idea es recorrer un camino mediado por las vivencias y la conversación. Un camino que se ramifica y que se cruza con otros en los que encontramos nuevos saberes y nuevos compañeros.

“Quien tiene preguntas que le inquietan es, por ello mismo, mejor observador, pues las preguntas que le asaltan lo hacen más observador de asuntos que para otros pasan desapercibidos; así mismo, será más cuidadoso en la elaboración de sus razonamientos, más preciso en sus descripciones, más riguroso en el uso del lenguaje y más reflexivo en la formación de aquellos conceptos que le ayuden a elaborar una comprensión inteligente de su experiencia”.

Sin importar el espacio del que hagan parte, las preguntas en la Universidad de los niños son una puerta de entrada al conocimiento, pero también una disculpa para traspasar esa puerta y adentrarse en el mundo de la investigación y de los investigadores: saber quiénes son, qué hacen y cómo lo hacen, y preguntarnos, ¿por qué no?, quiénes somos, qué nos mueve y qué queremos hacer en el futuro. ●

La Red de las preguntas

Además de inspirar los talleres de **Encuentros con la pregunta** y hacer parte de las conversaciones que se tejen en ambas etapas, las preguntas de los niños tienen un espacio en la **Red de las preguntas**.

A través de nuestro sitio web, los niños, participantes o no del programa, pueden hacer llegar sus preguntas. Estas van a un banco en el que son clasificadas por temas. Cada mes es elegido un tema y las preguntas relacionadas con él son publicadas en la página web de la **Red de las preguntas**, convocando a expertos y aficionados a darles respuesta.

Este año han aparecido preguntas sobre las plantas, las máquinas, el clima, el Sol, el cerebro y los sentimientos, y se han recibido respuestas de niños, profesores, investigadores y estudiantes de EAFIT y de otras instituciones, y la colaboración de ilustradores y animadores que han dado vida en video a algunas de estas respuestas.

Bibliografía:

Gadamer, Hans G. (1960), *Verdad y método*, Salamanca: Sígueme.

Wagensberg, Jorge (2012), *Más árboles que ramas*, Barcelona: TusQuets Editores.

Pineda, Diego (2010), “Algunas hipótesis de trabajo (construidas en clave autobiográfica) sobre una educación científica en perspectiva filosófica”, inédito.

Phillips, Christopher (2002), *Sócrates Café*. Un soplo fresco de filosofía. Traducción de Rosa Cifuentes y Pablo Ripollés. México, D.F: Editorial Planeta Mexicana.

Abad, Ana C. (ed) (2011), *Sin preguntas, ¿para qué respuestas?*, Universidad de los niños EAFIT. Medellín: Dirección de Investigación y Docencia, Universidad EAFIT.